

EL IMPACTO DE UNA CLASE DE INICIACIÓN A LA DANZA EN LA ESTRUCTURACIÓN DEL ESQUEMA CORPORAL: PROYECTO D.E.C

SUSANA PEREZ TESTOR

Investigadora de la Unidad de Pareja y Familia. "Fundació Vidal i Barraquer".

CARLOS PEREZ TESTOR

Director del Centro Médico Psicológico de la "Fundació Vidal i Barraquer".

Vicedecano de Investigación y Doctorado. Facultad de Psicología y Ciencias de la Educación. Blanquerna. Universidad Ramon Llull. Barcelona.

RESUMEN

En esta comunicación se presenta el proyecto de investigación D.E.C. (Danza Esquema Corporal) que pretende cuantificar el impacto de una clase de danza en la estructuración corporal infantil a partir del test re-test de la Figura Humana de Goode-nough. La muestra está formada por 48 niñas con edades comprendidas entre los 4 y 7 años. La valoración se realiza a partir de los cambios que se producen en los dibujos realizados por las niñas antes y después de la clase de danza de 45 minutos de duración. Nuestra hipótesis es que los cambios cuantitativos y cualitativos que se producen en el dibujo en este corto período de tiempo ponen de manifiesto los efectos positivos que ofrece la danza en el niño. Este trabajo pretende incidir sobre la importancia de la danza en la maduración intelectual y afectiva del niño.

INTRODUCCIÓN

Danzar es una conducta espontánea que existe desde siempre, tanto en sentido ontogenético como filogenético. Es un lenguaje mediante el cual el ser humano expresa emociones, sentimientos y pensamientos con su cuerpo. Permite desarrollar la imaginación, la creatividad y la comunicación humana y a la vez las integra a otros lenguajes expresivos como el dibujo y la escritura.

A partir de la observación de las mejoras de la estructuración corporal después de una clase de danza con niños con distintas patologías estudiamos la manera de poder cuantificar dichos cambios y poder demostrar los beneficios que pueden representar para la población realizar danza de una manera periódica. La muestra (número de sujetos) de dichas patologías pueden llegarse a presentar una sola vez "caso único" como el caso de la recuperación de una bailarina adolescente que nos fue remitida por su médico después de haber sufrido una intervención quirúrgica por hemorragia cerebral del hemisferio derecho en zona fronto-parietal. Sus mejoras fueron espectaculares; no solo a nivel funcional sino también a nivel emocional. El trabajo con niños autistas y niños con síndrome de Down nos fueron dando información sobre la importancia de la danza con distintas patologías. Pero nuestra inquietud nos llevaba a demostrar dichos cambios y poderlos cuantificar. Partiendo de la idea "a mayor tamaño de muestra, menor posibilidad de error y mayor probabilidad de que la estimación de los parámetros sea más precisa" (Arnau,1982) decidimos trabajar con población "normal" de niñas que asisten a una clase de iniciación a la danza. Los cambios observables en su estructura corporal no son

tan espectaculares como en el caso de población patológica pero creemos que pueden ser suficientemente trascendentes como para poder ser cuantificados.

Después de una extensa revisión de las diferentes pruebas cuantificables para realizar nuestra investigación creímos que la más adecuada era el test de la Figura Humana de Goodenough. Llegamos a esta conclusión por diferentes motivos:

1) Reúne las condiciones apropiadas para poderse administrar en una aula de danza. Estas condiciones son las siguientes:

1. Es no verbal, generalmente muy bien aceptado por la población infantil.

2. Es rápido de aplicar y de valorar. Exige un mínimo de material.

3. Presenta la posibilidad de test-retest sin ningún inconveniente, incluso si el intervalo de tiempo es muy breve.

4. Resulta particularmente útil cuando se trata de niños entre 4 y 10 años de edad mental.

5. Permite una buena estimación de la madurez mental del niño cuando éste no presenta un déficit específico.

6. La observación del comportamiento y del modo de organización del niño aportan elementos útiles para una mejor comprensión de sus conductas habituales.

2) Actualmente los dibujos de la figura humana se han convertido en una de las técnicas más ampliamente usadas por los psicólogos que trabajan con niños. El interés por los dibujos infantiles tiene una larga y bien documentada historia. El representante más notable del dibujo de la figura humana fue Florence L. Goodenough, cuyo libro "Measurement of intelligence by drawings" (Medición de la inteligencia por medio del dibujo, 1926) se ha convertido en un clásico. Su test de la figura humana bien estandarizado y válido, ha sido ampliamente aceptado y aplicado, especialmente en las escuelas, y con fines de investigación. Utilizando un método de escala de puntos, Goodenough demostró que el dibujo tenía, en el caso de los niños, un significado más cognitivo que estético. Unos 35 años después Harris trabajó exhaustivamente con el objeto de revisar y extender dicho test, pero halló que el trabajo de Goodenough estaba tan cuidadosamente diseñado y ejecutado que podía agregar muy poco para mejorarlo (Harris, 1991).

3) Distintos estudios experimentales utilizan la escala de Goodenough como test de madurez intelectual y emocional. Mott (1945) utilizó la escala de Goodenough para investigar el efecto que tenía sobre el

dibujo el movimiento previo de determinadas partes del cuerpo. Así los dibujos se realizaban primero bajo la única directiva de "dibujar un hombre". Luego los niños ejecutaban una serie de ejercicios en los que incluían ciertas partes del cuerpo, verbalizándolos mientras los hacían, por ejemplo: "ésta es mi cabeza, yo la inclino". Los dibujos realizados inmediatamente después mostraban que no sólo era muy probable que apareciera la parte ejercitada sino que se la dibujaba con mucha mayor precisión en los detalles. Aunque los resultados fueron positivos, Harris cree oportuno revisar dicha investigación (Harris, 1991).

"A causa de la insuficiencia de datos referidos al carácter de las clasificaciones y a la gama de edades de los niños sería necesaria una corroboración de estos hallazgos. (p.39)".

El objetivo de nuestro trabajo es dar a conocer las ventajas que ofrece la clase de danza al niño a nivel de maduración intelectual a partir de la valoración del test de la Figura Humana de Goodenough.

MÉTODO

SUJETOS: La muestra está formada por 48 niñas que asisten a clase de iniciación a la danza dos veces por semana en una Escuela de Danza autorizada por la "Generalitat de Catalunya" en horario extraescolar. El intervalo de edades es de 4 a 7 años. El lugar de nacimiento es del 96% en Cataluña y el 4% restante ha nacido fuera del estado español. El 100% viven en Cataluña. El nivel económico familiar es alto en el 100% de la muestra.

MATERIAL: Se aplicó el test de la figura humana de Goodenough. Se administró a cada niña un papel DIN-A4 y lápiz grafito número dos.

PROCEDIMIENTO: La clase de danza sigue un programa establecido por la misma profesora-investigadora cuya duración es de 45 minutos. Se administra papel y lápiz a cada niña antes de la realización de la clase y se les da la consigna verbal siguiente:

– "Dibujar una persona, una persona que vosotras imaginéis".

El tiempo para realizar el dibujo es de 10 minutos y después se realiza una clase de danza programada. Dicha clase está compuesta por siete ejercicios establecidos.

Programa de una clase:

1) Calentamiento: 5 minutos.

- 2) Trabajo espontáneo: 10 minutos
- 3) Técnica: 10 minutos.
- 4) Baile: 10 minutos.
- 5) Juego danzado: 5 minutos
- 6) Relajación: 4 minutos
- 7) Saludo: 1 minuto

Una vez finalizada la clase vuelven a realizar el dibujo bajo la misma consigna.

DISCUSIÓN

En estos momentos nos encontramos en la fase de análisis de los resultados. De momento y a falta de la evaluación final los datos parciales nos sugieren que:

- 1) El test de la Figura Humana de Goodenough es sensible a cuantificar los cambios que se realizan en los dibujos antes y después de la clase.
- 2) Los cambios cuantitativos que se producen en el dibujo antes y después de la clase de danza programada manifiestan los efectos positivos que ofrece la danza en el niño.

En próximos encuentros esperamos poder ofrecer conclusiones finales, pero no hemos querido desaprovechar un foro como el de estas jornadas para dar a conocer nuestras actuales investigaciones.

Referencias bibliográficas

- Arnau, J. (1982) *Psicología experimental*. México: Trillas.
- Goodenough, F. L. (1926) *Measurement of intelligence by drawings*. Nueva York: Harcourt, Brace & World,
- Harris, D.B. (1950) Intra-individual vs. inter-individual consistency in children's drawings of a man. *Amer. Psychologist*, 5, 293.
- Harris, D. B. (1991) El test de Goodenough. Buenos Aires: Paidós.
- Mott, S.M. (1945) Muscular activity and aid in concept formation. *Chil Developm.*, 16,97-109.